

FILIPENSES.

**R**ESTA, hermanos, que os regocijeis en el Señor. Escribiros las mismas cosas, á mí ciertamente no me es gravoso, mas para vosotros es seguro.

2 Guardáos de los perros, guardáos de los malos obreros, guardáos de la concision.

3 Porque nosotros somos la circuncision, los que servimos en espíritu á Dios, y nos gloriamos en Cristo Jesus, no teniendo confianza en la carne.

4 Aunque yo tengo tambien de qué confiar en la carne. Si á alguno le parece que tiene de qué confiar en la carne, yo mas que nadie:

5 Circuncidado al octavo día, del linage de Israel, de la tribu de Benjamín, Hebreo de Hebreos; en cuanto á la ley, Fariseo;

6 En cuanto á zelo, perseguidor de la Iglesia; en cuanto á la justicia que es en la ley, de vida irreprochable.

7 Mas aquellas cosas que me eran por ganancia, las tuve por pérdida por amor de Cristo.

8 Y aun mas, que ciertamente todas las cosas tengo por pérdida por la excelencia del conocimiento de Cristo Jesus Señor mio; por amor del cual lo he perdido todo, y lo tengo por estiércol por ganar á Cristo,

9 Y ser hallado en él, no teniendo mi propia justicia, que es de la ley, sino la que es por medio de la fé de Cristo, la justicia de Dios por fé:

10 Por conocerle á él, y á la virtud de su resurreccion, y la comunión de sus padecimientos, siendo configurado á su muerte:

11 Si en alguna manera llegase á la resurreccion de los muertos.

12 No que ya haya alcanzado, ni que ya sea perfecto; mas sigo adelante por si pueda hechar mano de *aquello*, por lo cual Cristo tambien echó mano de mí.

13 Hermanos no pienso que yo mismo lo haya alcanzado; empero una cosa *hago*, y es, que olvidando ciertamente lo que queda atrás, mas extendiéndome á lo que está delante,

14 Me apresuro hácia el blanco, por el premio de la vocacion celestial de Dios en Cristo Jesus.

15 Así que todos los que somos perfectos, tengamos estos mismos sentimientos; y si en alguna cosa los teneis diferentes, esto tambien os revelará Dios.

16 Empero á lo que hemos ya llegado,

vamos por la misma regla, y sintamos una misma cosa.

17 ¶ Hermanos, sed juntamente imitadores de mí, y mirad los que anduvieren así, como nos teneis á nosotros por dechado.

18 (Porque muchos andan, de los cuales os he dicho muchas veces, y ahora tambien lo digo, aun llorando, que enemigos son de la cruz de Cristo:

19 Cuyo fin es la perdicion: cuyo dios es el vientre, y su gloria es en la confusion de ellos, que piensan *solo* en lo terreno.)

20 ¶ Mas nuestra vivienda es en los cielos, de donde tambien esperamos el Salvador, al Señor Jesu Cristo;

21 El cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para que sea hecho semejante á su cuerpo glorificado, segun el poder eficiente por el cual puede tambien sujetar á sí todas las cosas.

CAPITULO IV.

*Prosigue en exhortarlos á toda virtud y santo ejemplo y á mucha oracion. 2. Diles gracias por el subsidio que te enviaron, y encomendándolos al Señor, fenece la epistola.*

**P**OR lo cual, hermanos míos, amados y deseados, mi gozo y mi corona, estad así firmes en el Señor, amados míos.

2 A Euodias ruego, y ruego á Syntyche, que tengan unos mismos sentimientos en el Señor.

3 Asimismo te ruego tambien á tí, fiel compañero de yugo, ayuda á aquellas mugeres que combatieron juntamente conmigo por el Evangelio, con Clemente tambien, y los demás mis ayudadores, cuyos nombres están en el libro de la vida.

4 Regocijáos en el Señor siempre: otra vez digo, que os regocijéis.

5 Vuestra modestia sea conocida de todos los hombres. El Señor está cerca.

6 De nada esteis solícitos; sino que en todo dénse á conocer vuestras peticiones delante de Dios por la oracion, y el ruego, con hacimiento de gracias.

7 Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesus.

8 En fin, hermanos, que todo lo que es verdadero, todo lo honesto, todo lo justo, todo lo santo, todo lo amable, todo lo que es de buen nombre: si hay alguna virtud, y si hay alguna alabanza, pensad en las tales cosas.

COLOSENSES.

9 Lo que aprendisteis, y recibisteis, y oisteis, y visteis en mí, esto haced; y el Dios de paz será con vosotros.

10 ¶ Empero en gran manera me regocijé en el Señor, de que al fin ya reverdecisteis en tener cuidado de mí, de lo cual en verdad estabais solícitos; mas os faltaba la oportunidad.

11 No es que hablo en cuanto á necesidad; porque yo he aprendido á contentarme con lo que tuviere.

12 Sé tan bien estar humillado, como sé tener abundancia; donde quiera y en todas cosas soy instruido así para estar háрто como para sufrir hambre, lo mismo para tener abundancia como para padecer necesidad:

13 Todo lo puedo en Cristo que me fortalece.

14 Todavía, hicisteis bien en que comunicasteis *conmigo* en mi tribulacion.

15 Ya sabeis tambien vosotros, oh Philipenses, que al principio del Evangelio, cuando me partí de Macedonia, ninguna Iglesia comunicó conmigo en materia de dar y de recibir, sino vosotros solos;

16 Porque aun *estando yo* en Thesalonica, me enviasteis lo necesario una y dos veces.

17 No que yo solicite dádivas, mas solícito fruto que abunde para vuestra cuenta.

18 Empero todo lo tengo, y aun mas de lo suficiente: estoy lleno, habiendo recibido de Epaphrodito lo que enviasteis, olor de suavidad, sacrificio acepto y agradable á Dios.

19 Y mi Dios suplirá todo lo que os falta, conforme á sus riquezas, en gloria por Cristo Jesus.

20 Al Dios, pues, y Padre nuestro sea gloria por siglos de siglos. Amen.

21 Salud á todos los santos en Cristo Jesus: os saludan los hermanos que están conmigo.

22 Os saludan todos los santos; y mayormente los que son de casa de Cesar.

23 La gracia del Señor nuestro Jesu Cristo sea con todos vosotros. Amen.

Escrita de Roma á los Philipenses por Epaphrodito.

LA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO A LOS

COLOSENSES.

CAPITULO I.

*Es el mismo argumento de la epistola precedente siempre exhortando á que retengan el Evangelio con la libertad de la ley, como les ha sido enseñado, contra los que pretendian introducir la circuncision. De la esencia de la persona de Cristo, de su dignidad y oficio así en todas las criaturas como especialmente en su Iglesia.*

**P**ABLO, apóstol de Jesu Cristo por la voluntad de Dios, y el hermano Timotheo,

2 A los santos y hermanos fieles en Cristo que están en Colosas: Gracia á vosotros y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Cristo.

3 Damos gracias al Dios y Padre de nuestro Señor Jesu Cristo, orando siempre por vosotros:

4 Habiendo oido de vuestra fé en Cristo Jesus, y del amor que teneis para con todos los santos,

5 A causa de la esperanza que os es guardada en los cielos: de la cual ha-

beis oido ya por la palabra verdadera del Evangelio:

6 El cual ha llegado hasta vosotros, como tambien *ha pasado* por todo el mundo; y fructifica, y crece, como tambien en vosotros, desde el dia en que oisteis, y conocisteis la gracia de Dios en verdad:

7 Como tambien habeis aprendido de Epaphras, consiervo amado nuestro, el cual es por vosotros fiel ministro de Cristo;

8 El cual tambien nos ha declarado vuestro amor en el Espíritu.

9 Por lo cual tambien nosotros, desde el dia que lo oímos, no cesamos de orar por vosotros, y de pedir que seais llenos del conocimiento de su voluntad, en toda sabiduría y entendimiento espiritual;

10 Para que andeis como es digno del Señor, agradándole en todo, fructifican-

do en toda buena obra, y creciendo en el conocimiento de Dios:

11 Corroborados de toda fortaleza, conforme á la potencia de su gloria, para toda paciencia y longanidad con gozo:

12 Dando gracias al Padre que nos hizo idóneos para participar en la herencia de los santos en luz:

13 El cual nos libró de la potestad de las tinieblas, y nos traspasó al reino del Hijo de su amor,

14 En quien tenemos redencion por su sangre, remision de pecados:

15 El cual es imagen del Dios invisible, el primogénito de toda la creacion.

16 Porque en él fueron creadas todas las cosas que *están* en los cielos, y que *están* en la tierra, visibles e invisibles, sean tronos, sean señorios, sean principados, sean potestades: todo fué creado por él, y para él.

17 Y él es ántes de todas las cosas; y todas las cosas subsisten en él;

18 Y él es la cabeza del cuerpo, á *saber*, de la Iglesia: el cual es principio y primogénito de entre los muertos, para que en todo tenga él el primado.

19 Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud;

20 Y que por él reconciliase todas las cosas á sí, habiendo hecho la paz por la sangre de su cruz, por él, digo, así las que *están* en la tierra, como las que *están* en los cielos.

21 Y á vosotros tambien, que erais en otro tiempo extraños, y enemigos de sentido por las malas obras, ahora empero os ha reconciliado

22 En el cuerpo de su carne por medio de la muerte, para presentaros santos, y sin mancha, e irreprochables delante de él:

23 Si empero permanecéis fundados, y afirmados en la fé, y sin moveros de la esperanza del Evangelio que habeis oido, el cual es predicado á toda criatura que está debajo del cielo: del cual yo Pablo soy hecho ministro.

24 Que ahora me regocijo en lo que padezco por vosotros, y cumplo en mi carne lo que falta de las aflicciones de Cristo por amor de su cuerpo, que es la Iglesia:

25 De la cual soy hecho ministro segun la dispensacion de Dios, la cual me es dada por vosotros, para que cumpla la palabra de Dios:

26 *Es á saber*, el misterio escondido des-

de los siglos y edades; mas que ahora ha sido manifestado á sus santos,

27 A los cuales quiso Dios hacer notorias las riquezas de la gloria de este misterio entre los Gentiles, que es Cristo en vosotros, esperanza de gloria.

28 A quien nosotros predicamos, amonestando á todo hombre, y enseñando á todo hombre con toda sabiduría, para que presentemos á todo hombre perfecto en Cristo Jesus:

29 A cuyo fin tambien yo trabajo, luchando segun la energia de él, la cual obra en mí poderosamente.

#### CAPITULO II.

*Declárale cuán solícito esté por ellos en su prision aunque no los haya visto. 2. Entra en el propósito de avisarles que se guarden de los que persuaden la circuncision, porque en Cristo tienen el cumplimiento de todo.*

**P**ORQUE quiero que sepais cuán gran combate yo sufro por vosotros, y por los que *están* en Laodicea, y por todos los que nunca vieron mi rostro en la carne;

2 Para que se consuelen sus corazones, estando juntamente aunados en amor, y para *alcanzar* todas las riquezas de plenitud de entendimiento, á fin de conocer el misterio de Dios, y del Padre, y de Cristo:

3 En el cual están escondidos todos los tesoros de sabiduría, y de conocimiento.

4 Y esto digo para que nadie os engañe con palabras seductoras.

5 Porque aunque esté ausente en el cuerpo, en el espíritu sin embargo estoy presente con vosotros, gozándome, y mirando vuestro *buen* orden, y la firmeza de vuestra fé en Cristo.

6 Por tanto de la manera que habeis recibido al Señor Jesu Cristo, *ansí* andad en él,

7 Arrraigados, y sobreedificados en él, y afirmados en la fé, así como os ha sido enseñado, abundando en ella con nacimiento de gracias.

8 ¶ Guardáos de que nadie os arrebate como despojo por medio de filosofia y vano engaño, segun las tradiciones de los hombres, segun los elementos del mundo, y no segun Cristo:

9 Porque en él habita toda la plenitud de la divinidad corporalmente;

10 Y en él estáis completos, el cual es cabeza de todo principado y potestad.

11 En el cual tambien estáis circuncidados de circuncision no hecha por manos, en el despojamiento del cuerpo de

los pecados de la carne, por la circuncision de Cristo:

12 Sepultados juntamente con él en el bautismo, en el cual tambien resucitasteis con él por la fé de la operacion de Dios, que le levantó de entre los muertos:

13 Y á vosotros, estando muertos en los pecados y en la incircuncision de vuestra carne, os dió vida juntamente con él, perdonándoos todos los pecados:

14 Rayendo de en contra de nosotros la escritura de las ordenanzas que nos era contraria, quitándola de en medio, y enclavándola en la cruz;

15 Y habiendo despojado á los principados y á las potestades, sacóles á la vergüenza en público, triunfando sobre ellos en ella.

16 Por tanto nadie os juzgue en comida, ó en bebida, ó en parte de día de fiesta, ó de nueva luna, ó de sábados;

17 Las cuales cosas son la sombra de lo que *estaba* por venir; mas el cuerpo es de Cristo.

18 Nadie os defraude de vuestro premio, complaciéndose en *afectada* humildad, y culto de ángeles, metiéndose en cosas que nunca vió, hinchado vanamente de su ánimo carnal,

19 Y no teniéndose de la Cabeza, de la cual todo el cuerpo alimentado y enlazado por medio de *sus* ligaduras y coyunturas, crece con el aumento de Dios.

20 Sí, pues, sois muertos *juntamente* con Cristo cuanto á los rudimentos del mundo, ¿por qué aun, como que viviérais en el mundo, os sujetais á ordenanzas:

21 (No comas, No justes, No toques;

22 Cosas todas que han de perecer en el mismo uso de ellas;) segun los mandamientos y doctrinas de hombres?

23 Las cuales cosas tienen á la verdad alguna apariencia de sabiduría en culto voluntario, y en cierta humildad de espíritu, y en maltratamiento del cuerpo, empero no en honor alguno para hartura de la carne.

#### CAPITULO III.

*Habiendo mostrado en el fin del capítulo precedente las grandes apariencias que traía la falsa religion, corrígelas mostrando como el piadoso que de veras ha recibido á Cristo, en él y en su piadosa vida tiene no las apariencias de aquello, sino el ser de toda cristiana virtud, á lo cual exhorta en virtud de haber resucitado con Cristo, especificando así los malos afectos que ha de mortificar el cristiano como las virtudes que ha de seguir, encomendando singularmente la caridad como la suma y remate de todas.*  
2. Descienda á particulares reglas de los estados.

**M**AS si habeis resucitado con Cristo, buscad lo que es de arriba, donde está Cristo sentado á la diestra de Dios.

2 Poned vuestro corazón en las cosas de arriba, no en las de la tierra.

3 Porque muertos estais, y vuestra vida está guardada con Cristo en Dios.

4 Cuando se manifestare Cristo, que es nuestra vida, entonces vosotros tambien sereis manifestados con él en gloria.

5 Haced morir, pues, vuestros miembros que están sobre la tierra, *es á saber*, la fornicacion, la inmundicia, la molice, la mala concupiscencia, y la avaricia, la cual es idolatria:

6 Por las cuales cosas la ira de Dios viene sobre los hijos de rebelion:

7 En las cuales vosotros tambien andabais en otro tiempo, cuando viviais en ellas.

8 Mas ahora dejáos tambien vosotros de todas estas cosas; ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca:

9 No mintais los unos á los otros, habiéndolos despojado del hombre viejo con sus hechos,

10 Y habiéndolos vestido del nuevo, el cual es renovado en el conocimiento, conforme á la imagen del que le creó:

11 Donde no hay Griego ni Judío, circuncision ni incircuncision, bárbaro ni Seytha, siervo ni libre; mas Cristo es todo y en todo.

12 Vestíos, pues, (como los escogidos de Dios, santos, y amados) de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad de espíritu, de mansedumbre, de longanidad:

13 Soportándoos los unos á los otros, y perdonándoos los unos á los otros, si alguno tuviere queja contra otro: á la manera que Cristo os perdonó, así tambien *perdonad* vosotros.

14 Y sobre todas estas cosas *vestíos* de amor, el cual es el vínculo de la perfeccion.

15 Y la paz de Dios reine en vuestros corazones: á la cual asimismo sois llamados en un *mismo* cuerpo; y sed agradecidos.

16 La palabra de Cristo habite en vosotros abundantemente en toda sabiduría; enseñándoos, y exhortándoos los unos á los otros con salmos, y himnos, y canciones espirituales, con gracia cantando en vuestros corazones al Señor.

17 Y todo lo que hiciérais, en palabra,

COLOSENSES.

6 en obra, *hacedlo* todo en el nombre del Señor Jesus, dando gracias á Dios y al Padre por medio de él.

18 ¶ Casadas, estad sujetas á vuestros propios maridos, como conviene en el Señor.

19 Maridos, amad á *vuestras* mugeres, y no les seais desabridos.

20 Hijos, obedeced á *vuestros* padres en todo; porque esto agrada al Señor.

21 Padres, no exasperéis á vuestros hijos, porque no se desalienten.

22 Siervos, obedeced en todo á *vuestros* señores segun la carne, no sirviendo al ojo, como los que agradan á los hombres, sino con sencillez de corazon, temiendo á Dios.

23 Y todo lo que hiciéreis, *hacedlo* de corazon, como *mirando* al Señor, y no á los hombres:

24 Estando ciertos que del Señor recibireis el premio de la herencia; porque al Señor Cristo servís.

25 Mas el que hace injusticia, recibirá la injusticia que hiciere; que no hay respetto de personas.

CAPITULO IV.

*Fenece la Epistola con familiares recomendaciones.*

**S**EÑORES, *haced* lo que es justo y derecho con *vuestros* siervos, estando ciertos que tambien vosotros teneis un Señor en los cielos.

2 Perseverad en la oracion, velando en ella con *hacimiento* de gracias:

3 Orando juntamente tambien por nosotros, que Dios nos abra la puerta de la palabra para que hablemos el misterio de Cristo, (por el cual aun estoy preso;)

4 A fin de que le manifeste, como me conviene hablar.

5 Andad en *sabiduria* para con los de afuera, rescatando el tiempo.

6 Vuestra palabra *sea* siempre con gracia, *sazonada* con sal, que sepais cómo os conviene responder á cada uno.

7 Mis negocios todos os hará saber Tychico, hermano *mio* amado, y fiel ministro, y consiervo en el Señor:

8 Al cual os he enviado para esto mismo, á *saber*, que entienda vuestros negocios, y consuele vuestros corazones;

9 Con Onesimo, amado y fiel hermano, el cual es de vosotros. Todo lo que acá pasa *estos* os harán saber.

10 Os saluda Aristarcho, mi compañero en prisiones, y Marcos, el sobrino de Barnabas, (acerca del cual habeis recibido mandamientos: si viniere á vosotros, le recibireis;)

11 Y Jesus, el que es llamado Justo: los cuales son de la circuncision: estos solos *son* los que me ayudan en el reino de Dios: los cuales han me sido consuelo.

12 Epaphras, el cual es de vosotros, siervo de Cristo, os saluda; esforzándose siempre por vosotros en oraciones, que esteis firmes, perfectos y cumplidos en toda la voluntad de Dios.

13 Que yo le doy testimonio, que tiene gran zelo por vosotros, y por los que *están* en Laodicea, y por los que *están* en Hierapolis.

14 Os saluda Lucas, el médico amado, y Demas.

15 Saludad á los hermanos que *están* en Laodicea, y á Nimphas, y á la Iglesia que *está* en su casa.

16 Y cuando esta carta fuere leída entre vosotros, *haced* tambien sea leída en la Iglesia de los Laodicenses; y la de Laodicea que la leís tambien vosotros.

17 Y decid á Archippo: Mira que cumplas el ministerio que has recibido del Señor.

18 La salutacion de mi mano, de Pablo. Acordaos de mis prisiones. La gracia *sea* con vosotros. Amen.

*Escrita de Roma á los Colosenses con Tychico y Onesimo.*

LA PRIMERA EPISTOLA DEL APOSTOL SAN PABLO

A LOS

TESALONICENSES.

CAPITULO I.

*Es el mismo intento de la Epistola precedente. Alaba la fé y perseverancia de los Thesalonicenses en el Evangelio del Señor.*

**P**ABLO, y Sylvano, y Timotheo, á la Iglesia de los Thesalonicenses, que es en Dios el Padre, y en el Señor Jesu Cristo. Gracia á vosotros, y paz de Dios Padre nuestro, y del Señor Jesu Cristo.

2 Damos siempre gracias á Dios por todos vosotros, haciendo memoria de vosotros en nuestras oraciones:

3 Sin cesar acordándonos de vuestra obra de fé, y trabajo de amor, y paciencia de esperanza en el Señor nuestro Jesu Cristo, delante del Dios y Padre nuestro:

4 Sabiendo, hermanos, amados de Dios, vuestra eleccion;

5 Por cuanto nuestro Evangelio no vino á vosotros en palabra solamente, mas tambien en potencia, y en el Espíritu Santo, y en muy cierta persuasion: como sabeis cuáles fuimos entre vosotros por amor de vosotros.

6 Y vosotros fuisteis hechos imitadores de nosotros, y del Señor, recibiendo la palabra en mucha tribulacion, con gozo del Espíritu Santo:

7 En tal manera que hayais sido ejemplo á todos los que han creído en Macedonia, y en Achaya.

8 Porque por vosotros ha resonado la palabra del Señor, no solo en Macedonia, y en Achaya, mas aun en todo lugar vuestra fé, que es en Dios, se ha extendido de *tal* manera que no tengamos necesidad de hablar nada.

9 Porque ellos cuentan de nosotros cuál entrada tuvimos á vosotros; y de qué manera fuisteis convertidos de los ídolos á Dios, para servir al Dios vivo y verdadero;

10 Y para esperar á su hijo de los cielos, al cual él levantó de los muertos, *es á saber*, Jesus, el cual nos libró de la ira que ha de venir.

CAPITULO II.

*Acuérdales con cuánto candor, fidelidad y liberalidad les predicó el Evangelio no cargándoles ni aun de su sustento, antes incurriendo en el odio, y persecuciones de los Judios, en lo que les declara su piadoso afecto para con ellos.*

**P**ORQUE, hermanos, vosotros sabeis que nuestra entrada á vosotros no fué vana:

2 Mas aun, habiendo padecido ántes, y sido afrentados en Philipos, como vosotros sabeis, tuvimos confianza en el Dios nuestro para anunciaros el Evangelio de Dios en medio de grande combate.

3 Porque nuestra exhortacion no fué de error, ni de inmundicia, ni con engaño;

4 Sino que como hemos sido aprobados de Dios, para que se nos encargase el Evangelio; así tambien hablamos, no como los que agradan á los hombres, sino á Dios, el cual prueba nuestros corazones.

5 Porque nunca nos servimos de palabras lisongeras, como vosotros sabeis, ni de pretexto de avaricia: Dios es testigo:

6 Ni de los hombres buscamos gloria, ni de vosotros, ni de otros; aunque podiamos seros de carga como apóstoles de Cristo.

7 Antes fuimos blandos entre vosotros como nodriza, que acaricia á sus propios hijos:

8 De manera que, teniéndoos grande afecto, quisieramos entregaros no solo el Evangelio de Dios, mas aun nuestras propias almas; por cuanto nos erais muy caros.

9 Porque os acordais, hermanos, de nuestro trabajo y fatiga, que trabajando de noche y de dia, por no ser gravosos á ninguno de vosotros, predicamos entre vosotros el Evangelio de Dios.

10 Vosotros *sot*s testigos, y Dios tambien, de cuán santa, y justa, y irreprensiblemente nos portabamos entre vosotros que creisteis:

11 Como tambien sabeis, de qué manera exhortabamos y confortabamos y protestabamos á cada uno de vosotros, como un padre á sus propios hijos.